

AKIRA KUROSAWA: EL RIESGO NUCLEAR

Una conversación con García Márquez

A = Akira G = García Márquez (Gabo)

A: La bomba atómica constituyó el punto de partida de la guerra fría y de la carrera armamentista, y marcó el principio del proceso de creación y utilización de la energía nuclear. La felicidad no será nunca posible con ese origen.

G: Ya veo: la energía nuclear nació como una fuerza maldita, y una fuerza que nace maldita es un tema perfecto para Kurosawa. Pero a mí lo que me preocupa es que usted no está condenando a la energía nuclear por sí misma, sino por el mal uso que se le dio desde el principio. La electricidad sigue siendo buena a pesar de la silla eléctrica.

A: No es lo mismo. Yo pienso que la energía nuclear está fuera de las posibilidades de control que puede establecer el ser humano. En el caso de que se cometiera un error en el manejo de la energía nuclear, el desastre inmediato sería inmenso, y la radiactividad permanecería por cientos de generaciones. En cambio, cuando está hirviendo el agua, basta con dejarla enfriar y ya no será peligrosa. Dejemos de usar elementos que siguen hirviendo por centenares de miles de años.

G: La fe que le tengo al ser humano se la debo en gran parte a las películas de Kurosawa. Pero también comprendo su posición por la terrible injusticia de que hayan usado la bomba atómica solamente contra los civiles, y porque norteamericanos y japoneses se hayan confabulado para que el Japón la olvide. Pero me parece igualmente injusto que la energía nuclear se considere maldita para siempre sin pensar que puede prestar un gran servicio civil a la humanidad. Hay en eso una confusión de sentimientos que se debe a la irritación que usted tiene porque sabe que el Japón ha olvidado, y porque el culpable, que es Estados Unidos, no ha terminado por reconocer su culpa y por darle al pueblo japonés las excusas debidas.

A: El ser humano será más humano cuando tenga conciencia de que hay aspectos de la realidad que no puede manejar. Creo que no tenemos derecho de generar niños sin ano ni caballos con ocho patas, como está ocurriendo en Chernobyl. Pero ahora me parece que esta conversación se ha vuelto demasiado seria, y no era esa mi intención.

G: Hemos hecho bien. Cuando los temas son tan serios como este no hay más remedio que tratarlos en serio.

¿La película que está terminando arroja luces sobre su pensamiento en este asunto?

A: No en forma directa. Yo era un joven periodista cuando tiraron la bomba, y quería escribir artículos sobre lo que ocurrió, pero estuvo totalmente prohibido hasta que terminó la ocupación. Ahora, para hacer esta película, me puse a investigar y estudiar el tema, y sé mucho más que entonces. Pero si hubiera expresado mi pensamiento directamente en la película, no habría podido exhibirse en el Japón actual, ni en ninguna parte.

G: ¿Usted cree que sería posible publicar la transcripción de este diálogo?

A: No tengo inconveniente. Al contrario. Es un tema sobre el que muchas personas en el mundo deben opinar sin restricciones de ninguna clase.

G: Muchas gracias. A fin de cuentas, creo que si yo fuera japonés sería tan intransigente como usted en este tema. Y de todos modos lo comprendo. Ninguna guerra es buena para nadie.

A: Así es. Pero lo malo es que cuando empiezan los tiros, hasta Cristo y los ángeles se convierten en jefes del Estado Mayor.

La Jornada 2-6-1991.◉

Diez mil muertos en la limpieza de Chernobyl

Morelia (México)(EFE). Unas 10,000 personas y no 31 como informó la prensa soviética, murieron durante la limpieza nuclear de Chernobyl, dijo ayer en Morelia el vicepresidente de la Academia de Ciencias de Ucrania, Vladimir Chernousenko. Durante su intervención en el segundo día de actividades de el encuentro en Morelia: Hacia el fin del Milenio, Chernousenko, quien también es coordinador de las tareas de limpieza de las secuelas del accidente de Chernobyl, mostró testimonios filmados de los técnicos que trabajaron en esas operaciones.

Explicó que unos 10.000 de estos trabajadores murieron y que muchos de los detalles del desastre son secretos. No debe haber secretos para los asuntos que afectan la vida humana, pero eso, explica, ocurre cuando se toman decisiones solo por direcciones políticas.

El 26 de abril de 1986 ocurrió una explosión en la planta nuclear de Chernobyl, en Ucrania, que provocó la alarma mundial ante la liberación de radiactividad en grandes cantidades. Hasta el momento, las causas del percance no han sido determinadas oficialmente, pero el funcionario asegura que de hecho no había ningún medio de control para el reactor nuclear (...) toda la radioactividad que podía emitir la emitió.

Según Chernousenko, el de Chernobyl es uno de los más grandes accidentes tecnológicos de la civilización humana, porque no fue un desastre nacional sino internacional.

Las principales repúblicas afectadas por la radioactividad, según el investigador, fueron Bielorrusia, la Federación Rusa y Ucrania.

Unas 35 millones de personas fueron afectadas en las tres regiones, y lo más crítico es que aún viven de 8 a 10 millones en áreas contaminadas (unos 100.000 kilómetros cuadrados), en las que no se puede vivir normalmente, dijo el funcionario.

Chernousenko dijo que los mismos dirigentes de la Organización Internacional de Energía Atómica que visitaron Laguna Verde, México, fueron a Chernobyl para decir que si no se instalaba la planta en el futuro no habría mas luz que la de las velas.

Aconsejar sobre las plantas nucleares equivale a decirle a la gente que se lleve un barril de pólvora a su casa, y además recomendarle que encienda fuego para calentar la casa, dijo. Además, un país que construye su planta nuclear se vuelve vulnerable para el ataque, incluso para algún terrorista.

En Laguna Verde, Veracruz, incluso el gobierno de México construyó una planta nuclear para la producción de electricidad que se encuentra en proceso de experimentación ante el rechazo de organizaciones ecologistas.

El encuentro ecologista en Morelia, (Michoacán), a 311 kilómetros al oeste de la ciudad de México, esta organizado por el Grupo de los Cien, que preside el poeta y ex diplomático mexicano Homero Aridjis, al que pertenecen entre otros, los escritores mexicanos Carlos Fuentes y Octavio Paz y el peruano Mario Vargas Llosa.

[GRAFICO DE XALAPA.5/SEP/91]